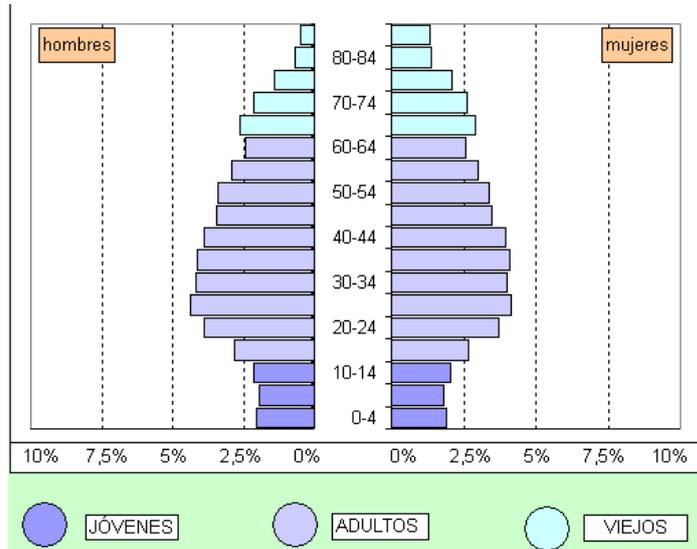


A partir de la tabla de datos sobre la estructura de la población por sexo y edad en 2001, elabora y comenta la pirámide de población.

Población País Vasco 2001		
AÑOS	HOMBRES	MUJERES
0-4	42,6	40,2
5-9	40,5	38,1
10-14	45	43,1
15-19	58,9	55,8
20-24	82,1	78,1
25-29	91,6	86,5
30-34	88,1	84,1
35-39	86,6	86,3
40-44	82,1	82,7
45-49	72,5	72,9
50-54	71,4	71,4
55-59	61,5	63,1
60-64	50,9	54,2
65-69	55,1	61,1
70-74	44,7	54,7
75-79	29,5	43,8
80-84	14,7	28,8
85 y más	9,9	27,8
TOTAL	1028,4	1073,1



La pirámide es un gráfico de barras que representa la estructura de la población por sexo y edad en el País Vasco en 2001.

1. Estructura por sexo

Nacen más varones que mujeres (la barra de los 0-4 años es más larga del lado de los varones y los datos estadísticos del grupo 0-4 años muestran valores superiores para los hombres –42 683– que para las mujeres –40 204–). Si calculamos la tasa de masculinidad para el grupo 0-4 años, el resultado es de 106,16, es decir, que nacen 106,16 niños por cada 100 niñas.

Como la mortalidad masculina es mayor, llega un momento (40-44 años) en que los efectivos de mujeres son mayores, de modo que en los últimos años hay un claro predominio de las ancianas (216 303 ancianas de más de 65 años frente a 154 068 ancianos, lo que supone una tasa de masculinidad del 71,22).

Las causas de la mayor mortalidad masculina son biológicas y socioculturales. Las mujeres tienen mayor fortaleza biológica por motivos hormonales e inmunológicos, que se manifiesta sobre todo en la infancia, en la que, en las mismas circunstancias, los niños tienen mayor probabilidad de muerte que las niñas. Por otra parte, los hombres han tenido tradicionalmente un estilo de vida distinto que supone una exposición diferencial a los factores de riesgo: más participación directa en las guerras, trabajos más duros, con mayor desgaste físico y probabilidad de accidentes, incidencia más alta de hábitos nocivos en exceso como el alcohol y el tabaco, más accidentes en la carretera y hábitos alimentarios y de vida más desordenados. En cambio, las mujeres han reducido en gran medida su mortalidad en el parto y posparto, tienen un comportamiento preventivo frente a la salud más acentuado, menos problemas psicológicos para aceptar la enfermedad y su tratamiento, menor incidencia del estrés y hábitos menos nocivos para la salud.

2. Estructura por edad

Con los datos estadísticos puede calcularse el porcentaje de población de cada grupo de edad:

- Jóvenes (0-14 años): 11,88%
- Adultos (15-64 años): 70,50%
- Ancianos (65 o más): 17,62%

Estos datos muestran una población muy envejecida, dado que los jóvenes son menos del 25% de la población y los ancianos más del 12%. Los porcentajes de jóvenes se encuentran claramente por debajo de la media nacional (14,22%) y los de los ancianos prácticamente coinciden con ella (17,11%), lo que supone un alto grado de envejecimiento.

También la forma en urna de la pirámide, con la base metida hacia adentro desde hace 25 años (indicativa de natalidad en descenso) y la longitud de los últimos escalones (que muestran un volumen importante de población anciana), permite afirmar que se trata de una población envejecida. Ello es debido a que, aunque el País Vasco fue una comunidad autónoma tradicionalmente inmigratoria por la importancia de su industria, se vio muy afectada por la crisis industrial de la década de 1970, que detuvo la inmigración, e incluso provocó retorno de los emigrantes a su lugar de procedencia. El ligero aumento de la natalidad en el último quinquenio, según los expertos, no puede considerarse como un cambio de tendencia, dado que se debe en buena parte a la inmigración extranjera.

Las causas del envejecimiento de la población, por tanto, han sido el descenso de la natalidad y la disminución de la mortalidad, acompañadas del aumento de la esperanza de vida.

- El descenso de la natalidad, que provoca el envejecimiento por la base, se ha debido a las siguientes causas:
 - La situación económica que siguió a la crisis de 1975 incidió muy duramente en el País Vasco, provocando un grave aumento del paro (que redujo los nacimientos de las parejas existentes y retrasó la edad del matrimonio). Seguidamente influyeron la precarización de los contratos laborales y el alto precio de compra y alquiler de viviendas (que impiden a los jóvenes emanciparse, obligándoles a prolongar su período de formación y permanencia con los padres), y la crisis económica de principios de los años noventa.
 - El cambio de mentalidad en la sociedad a partir de la transición a la democracia (disminución de la influencia religiosa, despenalización y uso de anticonceptivos, despenalización del aborto en ciertos supuestos, incorporación de la mujer al trabajo, preponderancia de las relaciones de pareja y surgimiento de nuevas formas familiares menos prolíficas).
 - El aumento del nivel de vida: progresa el nivel cultural (se valora la formación y el bienestar de la persona y se prefiere tener menos hijos y mejor atendidos), aumenta la protección social (los hijos ya no son considerados como un seguro de vejez de los padres) y se aspira a mejoras materiales (la adquisición de bienes de consumo y el disfrute del tiempo libre compiten con los gastos y la dedicación que requieren los hijos, lo que incide en la reducción de su número).
- El descenso de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida, causantes del envejecimiento por la cima de la pirámide, se han debido a los progresos médi-

cos y sanitarios; a las mejoras en la higiene y en la dieta; y a la elevación del nivel educativo y cultural.

Las consecuencias del envejecimiento afectan al futuro de las pensiones, a la salud y a la integración social:

- La financiación de las pensiones no depende de las cotizaciones efectuadas por los jubilados durante su época de actividad, sino de las que realizan los activos de cada momento. El incremento del número de ancianos y la reducción de los activos implicará modificaciones importantes en el sistema de pensiones.
- En relación con la salud, los ancianos consumen un elevado número de servicios médicos: estancias hospitalarias, recetas y visitas médicas. Ello exige recursos crecientes y su distribución en relación con la localización geográfica de los ancianos, prestando atención a los municipios rurales, donde el envejecimiento es fuerte y los equipos sanitarios escasos.
- Socialmente, el envejecimiento plantea problemas de residencia, pues cada vez son más los ancianos que no desean ser acogidos por la familia y buscan instalarse en residencias privadas o públicas, que actualmente son insuficientes. Por otro lado, surge la necesidad de planear para ellos actividades que les permitan distraerse y sentirse útiles.

3. Hechos históricos que han tenido repercusiones demográficas:

Los entrantes y salientes de la pirámide permiten conocer los hechos históricos que han tenido repercusiones demográficas en el País Vasco, aproximadamente en los últimos cien años. Empezando desde la cima de la pirámide pueden destacarse las siguientes oscilaciones:

- **En las últimas barras de la pirámide** se observa una clara disminución de los efectivos de hombres respecto a los de mujeres. Se debe a la sobremortalidad masculina y a la mayor esperanza de vida de las mujeres, y también a que se encuentran en esta franja los hombres que combatieron y murieron en la Guerra Civil (los que nacieron en 1912-1917 estaban en edad militar cuando estalló el conflicto –tenían 24-19 años–). En 1917-1921 (80-84 años) se aprecia una reducción notable de efectivos causada por la epidemia de gripe de 1918, que afectó principalmente a los colectivos con menos defensas (niños y ancianos) y produjo descenso de natalidad y elevada mortalidad.
- **Entre 1937 y 1956** (64-45 años) se aprecia la **repercusión de la Guerra Civil y la posguerra**:
 - Entre 1937 y 1941 se observa una reducción de efectivos correspondiente a los no nacidos durante la Guerra Civil y a los exiliados políticos. Este hecho se vio agravado porque los adultos que debían procrear ahora eran también escasos (generación hueca de los nacidos en menor cantidad durante las guerras de finales del siglo XIX y de la epidemia de gripe de 1918).
 - Entre 1942 y 1956 el *baby boom* que suele seguir a las guerras se vio contenido por la penosa situación que siguió a la Guerra Civil (bloqueo internacional al régimen de Franco, autarquía económica, desabastecimiento, carestía), que dificultó la recuperación de la economía y de la industria vasca, ante los pro-

blemas para importar las materias primas y fuentes de energía necesarias. Esta situación alcanzó su punto culminante entre 1947 y 1956 y se tradujo en un claro estancamiento demográfico durante estos años.

- **Entre 1957 y 1976** (44-25 años) se observa un **saliente de cuatro escalones** con distinta intensidad.
 - 1957-1966 corresponde con el *boom* de la natalidad (para algunos el *boom* posbélico retrasado). Este fenómeno estuvo motivado por la menor intensidad de la política autárquica, que finalizó con el Plan de Estabilización de 1959, y dio paso a una época de desarrollo económico durante la década de 1960. En el País Vasco, este impulso económico se basó en el auge de la industria, que atrajo a un importante contingente de población rural procedente de diversas regiones españolas. Al ser los inmigrantes mayoritariamente jóvenes o adultos jóvenes, contribuyeron a la recuperación de la natalidad.
 - Entre 1967 y 1976, los efectivos demográficos se estabilizan. La extensión del modo de vida urbano obliga a reducir el tamaño de la familia; y además, corresponde procrear ahora a las generaciones menos numerosas nacidas durante la guerra y la posguerra (una cantidad menor de personas, tiene un menor número global de hijos).
- **Desde 1977** (24-0 años), la base de la pirámide se retranquea debido a la reducción de la natalidad causada por los factores ya comentados: la crisis económica de 1975, que afectó muy duramente a la economía del País Vasco e invirtió el sentido de las migraciones (la tradicional inmigración se detuvo e incluso fue sustituida por la emigración); el cambio de mentalidad social, y el aumento del nivel de vida y del nivel cultural.
- **En el futuro**, como se ha indicado, no cabe esperar que la ligera recuperación de la natalidad iniciada en el último quinquenio alcance valores elevados, dado que, según indican los expertos, no se han alterado las causas que motivaron su descenso.

FUENTE: Editorial Anaya